

*Mónica Román González*

*Graduada en Relaciones Internacionales y máster en Política Internacional:  
estudios sectoriales y de área. Actualmente doctoranda en Relaciones Internacionales  
y Ciencias Políticas y de la Administración en la Universidad Complutense de  
Madrid*

*Correo electrónico: monroman@ucm.es*

## **La República Popular de China y Australia: ¿fin a años de tensiones?**

### ***The people's Republic of China and Australia: an end to years of tension?***

#### **Resumen**

Australia se caracteriza por encontrarse en una situación de gran complejidad en lo que se refiere a términos geopolíticos al estar su actuar internacional encasillado entre dos potencias rivales como la República Popular de China y Estados Unidos. Mientras que el país mantiene una dependencia económica y comercial con Beijing, Canberra está a su vez alineada con Washington en temas de seguridad. Por esta razón, la diplomacia australiana se ha caracterizado hasta ahora por tratar de equilibrar su relación comercial con el gigante asiático junto al fortalecimiento de su alianza en defensa con el país norteamericano.

Pese a ello, en los últimos años las relaciones sino-australianas han ido deteriorándose a un ritmo vertiginoso debido a la sucesión de tensiones entre ambas partes. Esta situación desembocaría en la imposición de restricciones comerciales por parte de China a importantes exportaciones de Australia, así como en un congelamiento diplomático entre los dos países.

No obstante, han sido varios los factores y elementos que han equilibrado la balanza en favor de una estabilización de la situación entre los actores implicados como demuestra el encuentro entre Anthony Albanese y Xi Jinping el pasado seis de noviembre de 2023.

### Palabras clave

Australia, China, Asia Pacífico, Relaciones Internacionales.

### Abstract

*Australia is a country which faces a complex situation from the point of view of world geopolitics, as it maintains an economic and trade dependence on China while is also aligned with the United States on security issues. For this reason, Canberra's strategy has been based on trying to balance its trade relationship with Beijing with the strengthening of its defence alliance with Washington.*

*Despite this, Sino-Australian relations have deteriorated dramatically with accusations and doubts raised about government policies on both sides in recent years. This resulted in China's imposition of trade restrictions on Australian key exports and in a diplomatic freeze between both countries that has now ended after several years.*

*However, a wide variety of factors have contributed to the stabilisation of the situation between the actors involved, as demonstrated by the meeting between Anthony Albanese and Xi Jinping on November 6, 2023.*

### Keywords

Australia, China, Asia Pacific region, International Relations.

### Citar este artículo:

Román González, M. (2024). La República Popular de China y Australia: ¿fin a años de tensiones? *Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE)*. N.º 23, pp. 59-83.

## I. Introducción

A pesar de ser un país tradicionalmente percibido como occidental por sus vínculos históricos y culturales tanto con Reino Unido como con Estados Unidos, Australia decidió a principios del siglo XXI acercarse a nuevos países de su vecindad asiática como es el caso de China. En efecto, durante los primeros años del presente siglo, el país oceánico comenzó a extender los contactos político-diplomáticos con el gigante asiático en aras de sacar el mayor provecho posible al potencial de las relaciones económicas existente entre ambas partes.

De este modo, en las recientes décadas las relaciones entre ambos países han estado ligadas al ámbito económico en detrimento del político. Este último quedaría más descuidado, como demuestran las escasas reuniones de alto nivel de sus líderes políticos a nivel bilateral, más allá de las interacciones existentes a nivel multilateral en organismos como el Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC), la Cumbre de Asia Oriental o el G20.

No obstante, para China lo que convierte a Australia en un objetivo clave es su valor estratégico. Aumentando su influencia sobre el que es uno de los principales aliados de Estados Unidos en la región de Asia-Pacífico, Beijing busca condicionar aquellos esfuerzos de Canberra orientados a limitar sus ambiciones. Con ello, las autoridades chinas pretenden fortalecer su papel y socavar el liderazgo norteamericano en una región cada vez más disputada.

Australia se encuentra así en una situación de gran complejidad en lo que se refiere a términos geopolíticos al estar situada entre dos potencias rivales. Mientras que el país mantiene una dependencia económica y comercial con Beijing, este está a su vez alineado con Washington en temas de seguridad. Pese a ello, han sido numerosas las ocasiones en las que figuras políticas australianas han defendido las capacidades de Australia de tomar sus propias decisiones como Estado soberano sin necesidad de tener que elegir entre dos naciones en lugar de hacerlo sobre la base de intereses y objetivos propios. Esto explica la que hasta ahora ha sido la estrategia de Canberra centrada en equilibrar sus relaciones con ambas potencias. En este sentido, es importante señalar que más allá de la ya señalada importancia del factor económico y comercial, son varios los intereses en juego para Australia respecto a sus relaciones con China. En referencia a ello, pueden mencionarse los vínculos comunitarios generados por la diáspora china residente en el país australiano o la amplia diversidad de opiniones dentro de la población respecto a las relaciones sino-australianas, entre otras cosas.

En los últimos años las relaciones entre ambos países han pasado por su peor momento debido a varias razones. Por parte de Australia, han sido varias las acusaciones hacia China por su posible interferencia en los asuntos nacionales, a los efectos de su influencia en las universidades australianas, a las detenciones arbitrarias de ciudadanos australianos en territorio chino o incluso amenazas a la propia seguridad del país. Por su parte, China ha mostrado reiteradamente su descontento ante tales acusaciones. En su caso, además de las acusaciones relacionadas con la existencia de racismo hacia

ciudadanos chinos en territorio australiano, el gigante asiático ha manifestado su firme oposición a las políticas regionales de Canberra.

Podría decirse que el punto más álgido de este periodo de tensiones llegó en 2020 con la decisión de Australia de iniciar una investigación sobre los orígenes de la COVID-19. Semejante acto fue considerado por China como un ataque injustificable, lo que llevó al país a tomar la decisión de emprender una serie de medidas que afectaron a Canberra, en especial en el ámbito económico, y que a su vez acabaron derivando en un congelamiento de las relaciones entre ambos países.

A pesar de ello, las tensiones comenzaron a rebajarse recientemente tras la victoria del Partido Laborista en Australia y la consiguiente constitución de un nuevo Gobierno liderado por Anthony Albanese desde el 23 de mayo de 2022. Ejemplo de ello es el viaje del nuevo primer ministro a Beijing en noviembre del pasado año en la que sería la primera visita de un mandatario australiano al país asiático desde 2016. Desde entonces, ambos países parecen haber retomado la senda a la estabilidad como demuestra la progresiva retirada de las medidas restrictivas económicas impuestas por China y la suavización de la retórica de Australia.

Pese a la relevancia del asunto, la bibliografía existente sobre la materia en España es bastante escasa pudiendo destacarse dentro de ella publicaciones como, por ejemplo, la de Alejandro Mackinlay (2022). Más allá de aquellas noticias relacionadas con las tensiones sino-australianas que han sido publicadas en el país, en la literatura española la cuestión señalada se enmarca generalmente como parte de aquellos análisis de la disputa por el poder global entre Estados Unidos y China en la región de Asia-Pacífico como puede comprobarse con trabajos como los de Laura Paíno Peña (2018) o Magi Castelltort Claramunt (2023), entre otros. De esta manera, la bibliografía existente es en su mayoría australiana y, en menor medida, china. Dentro de la que es la bibliografía más abundante, destacan artículos de relativa actualidad publicados en el Australian Strategic Policy Institute (ASPI) como los de Bates Gill (2023) o Graeme Dobell (2024). Estos resultan de gran relevancia para introducirse respecto al tema en cuestión al dar constancia de la evolución de los acontecimientos estudiados.

En el caso del presente artículo, el objetivo es analizar las principales causas y efectos del periodo de tensiones políticas entre Australia y China acontecido entre 2017 y 2023. Teniendo en cuenta que el fenómeno a analizar requiere de la integración de los enfoques cuantitativo y cualitativo, el marco metodológico empleado para la realización de este estudio es el método mixto caracterizado por combinar ambos métodos (Bryman, 2008: 603). Por un lado, la recolección de datos cuantitativos ha sido realizada a través de grandes bases de datos de carácter oficial accesibles en Internet. Por su parte, la recolección de datos cualitativos ha tenido lugar a partir de una revisión bibliográfica y documental. Entre los documentos utilizados pueden diferenciarse fuentes primarias, si son documentos originales, o fuentes secundarias, si analizan o hacen referencia a documentos primarios (Lamont, 2021: 97). En el caso de las primeras ha resultado imprescindible realizar una revisión de documentos oficiales como legislación o declaraciones políticas, entre otros. Respecto a las secundarias,

puede destacarse la lectura de monografías, prensa o artículos de revistas académicas y científicas.

Por consiguiente, el artículo está estructurado en tres apartados que irán acompañados de la respectiva conclusión de la investigación. En primer lugar, a modo de introducción, el documento cuenta con un primer apartado en el que se exponen en orden cronológico los episodios más destacados de tensión que han tenido lugar entre ambos países desde 2017 hasta hoy. Posteriormente, teniendo en cuenta la importancia del factor económico y de seguridad en las relaciones sino-australianas, se analiza el papel que juega China en dichos ámbitos en aras de explicar de la manera más completa posible los efectos que estas tensiones han tenido sobre Australia. Por último, en el apartado de las conclusiones se exponen los principales resultados de la investigación para poder concebir los posibles escenarios futuros respecto a la cuestión analizada.

## 2. Las tensiones sino-australianas desde 2017

El principal desgaste de las relaciones sino-australianas desde que ambos países establecieron relaciones diplomáticas en 1972 se produjo en 2017. Ya a partir de la segunda década del presente siglo, Australia comenzó a adoptar políticas de carácter defensivo hacia China coincidiendo con el auge de esta última como potencia y con los consiguientes cambios en la estructura del poder internacional. El actuar chino derivado de su creciente influencia como actor de relevancia hizo que cambiase la percepción australiana respecto al entorno de seguridad regional y a sus preocupaciones por la injerencia en asuntos internos (Gill, 2023: 250-263). En este sentido, han sido varias las razones que han propiciado semejante deterioro de las relaciones bilaterales de ambos países.

Por un lado, Canberra ha denunciado la intromisión china en los asuntos australianos y en varios sectores de su sociedad, incluidos Gobierno e instituciones, llegando a acusar al país asiático de espionaje casi de manera directa. En 2017, el entonces primer ministro de Australia, Malcolm Turnbull, denunció públicamente el peligro que suponía para el país la intromisión extranjera en los asuntos nacionales estando en riesgo la democracia y los valores que caracterizan al Estado australiano:

«No debemos ser ingenuos al respecto; las potencias extranjeras están haciendo intentos sin precedentes y cada vez más sofisticados de influir en el proceso político tanto aquí como en el extranjero [...] Recientemente hemos visto informes inquietantes sobre la influencia china. Me tomo muy en serio esos informes, al igual que mis colegas. Pero estas reformas no tienen que ver con un solo país. La injerencia extranjera es un problema global» (Turnbull, 2017).

Como consecuencia de ello, un año después el Parlamento australiano impulsó una legislación contra la interferencia extranjera con el objetivo de garantizar la seguridad

nacional fortaleciendo las capacidades del país ante actos cuyo fin fuese el de interferir en los asuntos de Australia y/o apoyar las actividades de inteligencia de un gobierno extranjero (Australian Government, 2018). A pesar de que Canberra trató en un principio de generalizar sobre este problema sin nombrar explícitamente a China en estas leyes, su simple aprobación avivó aún más las tensiones con el gigante asiático.

En el mismo año, las autoridades australianas prohibieron a las compañías tecnológicas chinas Huawei y ZTE realizar en su territorio proyectos destinados a proporcionar tecnología 5G a las redes inalámbricas del país alegando preocupaciones para la seguridad nacional:

«El Gobierno considera que la participación de vendedores que probablemente se vean sujetos a instrucciones extrajudiciales de un gobierno extranjero que entren en conflicto con la ley australiana, pueden correr el riesgo de insuficiencia por parte del operador para proteger adecuadamente una red 5G de un acceso no autorizado o interferencia» (Parliament of Australia, 2018).

A pesar de no hacer referencia explícita a ello, esta decisión del Ejecutivo australiano se dio de manera casi inmediata tras la aprobación de Ley de Inteligencia Nacional de la República Popular China, cuyo artículo 7 establece que: «De conformidad con la ley, cualquier organización y ciudadano apoyará, prestará asistencia y cooperará en el trabajo de inteligencia nacional y protegerá el secreto del trabajo de inteligencia nacional del que tengan conocimiento» (The National People's Congress of the People's Republic of China, 2017; China Law Translate, 2017). Como respuesta a ello, a medida que iban aumentando las tensiones entre ambos países, empezaron a ser constantes en territorio chino las detenciones a ciudadanos australianos hasta el punto en el que el Gobierno de Australia emitió advertencias oficiales a su población en caso de viajar al gigante asiático. Estas, las cuales aún se mantienen vigentes hoy en día, señalan que: «los australianos pueden correr el riesgo de sufrir detenciones arbitrarias o una aplicación estricta de las leyes locales, incluidas las Leyes de Seguridad Nacional, ampliamente definidas» (*Government of Australia*, 2024).

Otra de las medidas tomadas por Beijing fue enviar académicos chinos a Australia con el objetivo de criticar la deriva de las políticas del país y conseguir generar en la población un sentimiento de rechazo ante el devenir de las relaciones sino-australianas, generando asimismo simpatía hacia China en detrimento de Estados Unidos (Hayes y Ping, 2023). A este respecto, otra de las preocupaciones australianas respecto a su vecino asiático es su creciente influencia en sus universidades y sus peligrosos efectos en la libertad académica (Babones, 2019). Esta influencia china es cada vez mayor debido a la creciente dependencia de la educación superior australiana respecto a las inversiones y a la llegada de estudiantes internacionales que, en su mayoría, proceden de China (*Australian Government Department of Education*, 2024).

Dada la deriva de las relaciones sino-australianas ante semejante contexto, a finales de 2018 se celebró en Beijing el V Diálogo Diplomático y Estratégico China-Australia entre los entonces ministros de Relaciones Exteriores de los dos países, Wang Yi y

Marise Payne. Con el objetivo de favorecer la estabilidad de la región de Asia-Pacífico, se trataría de reequilibrar las relaciones bilaterales entre dos actores claves a nivel regional a partir de la reconstrucción de la confianza política mutua entre los mismos (*Minister for Foreign Affairs of Australia*, 2018; *Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China*, 2018). Pero lejos de destensarse, la situación se agravó aún más en 2020, cuando el entonces primer ministro australiano, Scott Morrison, se dirigió a la Asamblea de Naciones Unidas mostrándose favorable a la realización de una investigación sobre los orígenes de la COVID-19 (UN Audiovisual Library, 2020). De esta forma, Australia lideró las demandas globales destinadas a realizar una investigación imparcial de carácter internacional consolidando así una iniciativa que sería respaldada por varios países en la Asamblea Mundial de la Salud (World Health Organization, 2020).

La respuesta china a la iniciativa australiana no se hizo esperar. Las autoridades de Beijing decidieron imponer elevados aranceles e investigaciones comerciales a importantes exportaciones australianas con el objetivo de conseguir que Australia decidiese dar marcha atrás en sus actuaciones. Los principales productos afectados fueron la cebada, la carne de vacuno y el vino, mientras que se impusieron otra serie de restricciones a otra variedad de productos, incluido el carbón. Estos se encuentran entre las veinticinco principales exportaciones de Canberra desde antes de 2020, siendo asimismo China su principal mercado (*Australian Government Department of Foreign Affairs and Trade*, 2023). Por esta razón, Australia solicitó la celebración de consultas en el marco del mecanismo de solución de diferencias de la Organización Mundial del Comercio respecto a las medidas impuestas por el gobierno de Beijing sobre sus productos (Organización Mundial del Comercio, 2020).

También en el mismo año ocurrieron nuevos episodios de tensión a destacar. Por un lado, Australia sufrió un ciberataque a gran escala que se sumó a la larga serie de ataques repartidos en diferentes años. En este caso, si bien las autoridades australianas evitaron responsabilizar a cualquier actor, los entonces primer ministro y ministra de Defensa australianos, Scott Morrison y Linda Reynolds, señalaron que la magnitud de tal ataque apuntaba a su realización con el respaldo de un Estado (*Australian Government Defence*, 2020a). Como puede comprobarse a través de la agencia oficial de noticias del gobierno chino, la Agencia de Noticias Xinhua (2020), el país asiático respondió a las posibles acusaciones llegando a acusar al Australian Strategic Policy Institute de llevar a cabo una campaña de difamación contra Beijing para contentar a Washington. Por otro lado, siguiendo el ejemplo de países como Reino Unido o Canadá, Australia tomó la decisión de suspender unilateralmente sus tratados de extradición y asistencia jurídica mutua con Hong Kong como muestra de rechazo a la controvertida entrada en vigor de la Ley de Seguridad Nacional por parte de China (*Parliament of Australia*, 2020).

Por todo ello, a finales de 2020 en un claro intento por presionar al entonces gobierno de Scott Morrison, la Embajada de la República Popular de China en Canberra entregó a medios locales australianos un documento en el que figuraban un total de catorce quejas por parte del país asiático respecto al devenir de las relaciones sino-australianas y de las políticas adoptadas por el entonces primer ministro. Uno

de los medios australianos que recibió semejante documento, *The Sydney Morning Herald*, recoge que las quejas son las siguientes (Kearsley, Bagshaw y Galloway, 2020):

- El rechazo a proyectos de inversión chinos.
- La decisión de excluir a Huawei y ZTE del 5G nacional.
- La legislación contra la interferencia extranjera.
- La politización y obstaculización de la cooperación entre países.
- La investigación sobre los orígenes del COVID-19.
- El posicionamiento australiano respecto a Xinjiang, Hong Kong y Taiwán.
- La declaración australiana sobre el Mar de la China Meridional ante las Naciones Unidas.
- El alineamiento con Estados Unidos y su campaña contra China.
- Los intentos de torpedear la Iniciativa de la Franja y la Ruta.
- La financiación de *think tanks* anti-China.
- Las actuaciones e incautaciones realizadas aleatoriamente contra los periodistas chinos.
- Las acusaciones a Beijing respecto a los ciberataques sufridos.
- Las críticas al Gobierno chino y el supuesto racismo hacia los ciudadanos de su país.
- Las coberturas negativas de China por parte de los medios de comunicación australianos.

Por ello, el mismo medio publicó el ultimátum lanzado por un funcionario chino cuyas declaraciones fueron: «China está enfadada. Si conviertes a China en el enemigo, China será el enemigo» de tal manera que solo si Australia cedía ante tales exigencias podrían estabilizarse de nuevo las relaciones entre las partes (Kearsley, Bagshaw y Galloway, 2020). Lejos de ceder, las autoridades australianas declararon en numerosas ocasiones que no comprometerían la seguridad nacional ni la soberanía de Australia para contentar los intereses de ningún Estado. Además, su posición ante las provocaciones chinas fue a partir de entonces mucho más firme como demuestra su respuesta a la publicación en redes sociales del portavoz del Ministerio de Asuntos Exteriores de China, Zhao Lijian. En ella aparecía una fotografía falsa de un soldado australiano sosteniendo un cuchillo ensangrentado en la garganta de un niño en Afganistán. Esto despertó la ira de Canberra hasta tal punto que el entonces primer ministro exigió al gigante asiático unas disculpas, petición que rechazaron (Bagshaw, 2020).

La situación volvería a tornarse compleja en septiembre de 2021 con la firma del acuerdo AUKUS entre Australia, Reino Unido y Estados Unidos. A partir de esta iniciativa se trataría de profundizar la cooperación en materia de seguridad y

defensa entre los tres países, algo que resultaría clave para el país en un contexto en el que los desafíos de seguridad en la región no han hecho más que aumentar de manera significativa. En concreto el acuerdo se centraría en el reforzamiento de las capacidades cibernéticas, la inteligencia artificial, las tecnologías cuánticas y las capacidades submarinas a través de la transferencia al país de tecnología de propulsión nuclear que permita dotarle de submarinos nucleares de ataque (*Australian Government Defence*, 2021).

Todo cambió con la elección de un nuevo gobierno en Australia en 2022, cuando el Partido Laborista ganó las elecciones convirtiéndose así Anthony Albanese en el actual primer ministro. Desde su llegada al poder, es evidente que el nuevo dirigente ha optado por impulsar una política centrada en normalizar las relaciones con el gigante asiático en aras de aliviar las tensiones sino-australianas tanto en términos económicos como de seguridad. A pesar de que su mandato se inició haciendo frente a un nuevo incidente con el gigante asiático como fue la controvertida interceptación de un avión australiano por parte de un avión chino en la región del mar de la China Meridional (*Australian Government Defence*, 2022a), serían varios los pasos dados hacia la estabilidad diplomática por parte del nuevo Gobierno.

En primer lugar, es destacable el encuentro entre los ministros de Defensa de ambos países. En junio de 2022, durante la celebración del Diálogo de Shangri-La en Singapur, Richard Marles y Wei Fenghe mantuvieron unas conversaciones definidas por ambos países como un paso fundamental para estabilizar las complejas relaciones. A pesar de ello, tras recalcar la voluntad australiana de no renunciar a sus propios intereses y valores, Marles planteó a su homólogo chino aquellas cuestiones que preocupan al país en la que fue la primera reunión ministerial entre las partes implicadas en casi tres años (*Australian Government Defence*, 2022b).

En noviembre de 2022, Anthony Albanese y Xi Jinping se reunieron al margen de la cumbre del G20 en Bali en lo que supuso un acercamiento inicial (Prime Minister of Australia, 2022). Un mes después se anunció la visita de la ministra de Relaciones Exteriores de Australia, Penny Wong, para celebrar el VI Diálogo Estratégico y Exterior entre Australia y China, convirtiéndose así en la primera persona en ocupar dicho ministerio en pisar territorio chino tras casi un lustro. Esta visita, que tuvo lugar con motivo del 50 aniversario de las relaciones diplomáticas entre ambos países, buscaba estabilizar formalmente las relaciones entre los mismos (*Minister for Foreign Affairs*, 2022).

Por otro lado, Albanese visitó China en noviembre de 2023 en lo que constituyó la primera visita de un primer ministro australiano al país asiático desde que lo hiciese Turnbull en 2016. En ella, mientras que Xi Jinping reconoció que con la llegada al poder de Albanese «la relación entre China y Australia se ha embarcado en el camino correcto de mejora y desarrollo» (*Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China*, 2023), el actual dirigente australiano declaró que «hoy podemos aprovechar la oportunidad para explorar cómo podemos lograr una mayor cooperación» (*Prime Minister of Australia*, 2023).

Otros logros asimismo destacables en términos diplomáticos son la liberación de la periodista australiana Cheng Lei arrestada en China en 2020, así como el anuncio de Albanese de no cancelar el arrendamiento de la empresa china Landbridge Group del puerto de Darwin (*Australian Government Department of the Prime Minister and Cabinet*, 2023), una ciudad clave en la estrategia de Estados Unidos para contener a la propia China en el Pacífico. Asimismo, su elección parece haber supuesto un paso no solo hacia la estabilidad diplomática con Beijing, sino también económica. A la suavización de la retórica australiana le ha seguido la progresiva retirada por parte de China de las medidas comerciales restrictivas adoptadas en pleno periodo de tensiones, mientras que Australia ha retirado sus quejas ante la Organización Mundial del Comercio suspendiendo así el contencioso (*Minister for Foreign Affairs*, 2023).

Sin embargo, serán varios los obstáculos a superar para mantener esta estabilidad. Ejemplo de ello es la reciente condena al escritor australiano Yang Hengjun, detenido en China en 2019 como consecuencia de las sucesivas detenciones arbitrarias ya mencionadas. Por ello, si bien la ministra de Relaciones Exteriores de Australia anunció la disconformidad de su gobierno con la sentencia, esta rechazó asimismo tomar medidas como la retirada del Embajador chino del país insistiendo en la voluntad de Canberra de continuar colaborando con Beijing (*Minister for Foreign Affairs*, 2024).

### 3. Las relaciones Australia-China en términos económicos

Al igual que ocurre con varios Estados del sistema internacional desde la emergencia de China en el mismo, Australia es un país cuya economía depende en gran medida del gigante asiático siendo este clave para su propio desarrollo. Como se ha mencionado, la dinámica de comercio de Beijing en el nuevo siglo incentivó a Canberra a aumentar desde entonces sus lazos económicos. Ya bajo el gobierno de John Howard, fiel defensor de centrar las relaciones sino-australianas en la interacción económica al encontrar en esta los verdaderos intereses convergentes entre ambas partes, se introdujo el concepto de asociación económica estratégica con China en los principales documentos estratégicos del país (Uren y Sharpe, 2012: 114-116).

Sería en 2015 cuando entró en vigor el Tratado de Libre Comercio entre Australia y China. A través de este se mejoraron las relaciones comerciales, financieras y socioeconómicas entre las partes garantizando medidas de aranceles cero a casi todos los productos australianos hasta 2029. Para Canberra, este acuerdo ha generado beneficios mejorando su posición competitiva en el mercado chino e impulsando su propio crecimiento económico (*Australian Government Department of Foreign Affairs and Trade*, 2015).

Analizando los datos más actuales correspondientes al 2022, China es tanto el principal destino de las exportaciones australianas (constituyendo estas un 27,6 % del total anual) como la principal fuente de las importaciones de Canberra (constituyendo estas un 21,5 % del total). Lejos quedan Japón como segundo destino de sus exportaciones y Estados Unidos como segunda procedencia de las importaciones del país, con un

17,9 % y 10,7 % respectivamente (*Australian Government Department of Foreign Affairs and Trade*, 2022). Por su parte, en el mismo año el 2,2 % de las exportaciones chinas tuvieron como destino Australia siendo este el decimotercer destino principal del total de las exportaciones del gigante asiático. Paralelamente, el 5,2 % de las importaciones de Beijing procedían de Canberra siendo esta la quinta fuente principal de sus importaciones (*Australian Government*, 2022a).

Estos datos convierten a China en el mayor socio comercial bidireccional de Australia llegando a representar casi un tercio de su comercio. Por esta razón, el país exploró diversas tácticas con el objetivo de amortiguar el impacto que pudiesen provocar las restricciones chinas implantadas en 2020 en pleno auge de las tensiones. Entre ellas son destacables la desviación de productos a través de rutas grises para entrar en el continente asiático o el aumento de las exportaciones de ciertos productos a otros mercados como Arabia Saudí en el caso de la cebada, Japón y Europa en el caso del cobre o Bangladesh y Vietnam en el caso del algodón. Sin embargo, la búsqueda de destinos alternativos para otros productos afectados como el vino o la madera no fueron tan eficaces dada su específica producción para el mercado chino (Wilson, 2021).

Las tensiones sino-australianas hicieron de la diversificación de sus mercados una urgencia para Australia, que hoy se vuelve a ver impulsada por la preocupante situación económica internacional. Por ello, desde entonces han sido varios los acuerdos puestos en marcha para fomentar nuevas relaciones comerciales. A nivel regional pueden citarse el Acuerdo de Asociación Integral Económica entre Indonesia y Australia (IA-CEPA), el Acuerdo de Cooperación Económica y Comercio Australia-India (AI-CECA) o la Asociación Económica Integral Regional (RCEP). A nivel global destacan el Acuerdo Integral y Progresista de Asociación Transpacífico (CPTPP), el Acuerdo de Libre Comercio entre Australia y el Reino Unido (A-UK FTA) o el Acuerdo de Libre Comercio entre Australia y la Unión Europea (A-EUFTA) (Monzalsha *et al.*, 2023: 162-163). A excepción del A-EUFTA, estos acuerdos han sido ya en su mayoría firmados.

Otra de las opciones que tiene Australia a la hora de diversificar su economía es apostar por reforzar su papel en las cadenas de suministro de tierras raras. Además de ser claves para la transición energética, estas últimas resultan necesarias para la producción de componentes esenciales para una amplia variedad de productos que abarca desde los principales dispositivos electrónicos hasta la tecnología de defensa. Dada su importancia, el hecho de que China sea el mayor productor mundial de tierras raras y domine esta cadena de suministros ha impulsado numerosas iniciativas por parte de diferentes actores con el objetivo de internacionalizar esta última. Sin embargo, si bien China lidera con diferencia este ámbito, existen países como Australia con importantes reservas de tierras raras pero poca producción nacional (Chipman Koty, 2022).

Teniendo en cuenta que diversificar esta cadena de suministros se ha convertido en una prioridad para importantes actores del sistema internacional, Canberra está invirtiendo progresivamente en la producción de tierras raras al haber identificado esta como una industria estratégica. Por ejemplo, durante el gobierno de Scott Morrison,

el entonces ministro de Industria, Energía y Reducción de Emisiones, Angus Taylor, anunció grandes inversiones para aprovechar las reservas australianas con el objetivo explícito de abordar el mencionado dominio de China (Minister for Industry, Energy and Emissions Reduction, 2022). De forma paralela, el interés general por reducir la dependencia del control de las cadenas de suministro chinas ha hecho que Australia sea objetivo de diversos países a la hora de establecer alianzas en este ámbito. A este respecto, además de la cooperación existente en el marco del Quad (Curtis, 2023), es destacable la formalización de la Iniciativa de Resiliencia de la Cadena de Suministro (IRCS) entre Australia, India y Japón (Australian Government Department of Foreign Affairs and Trade, 2022). No obstante, atendiendo a la complejidad del ámbito referido, hay que entender que cualquier éxito de estos proyectos solo será posible a largo plazo.

Todo lo señalado antes pone de manifiesto la importancia de Beijing en términos económicos para Canberra. Por un lado, a pesar de que existen otros actores como Estados Unidos que son también importantes en términos comerciales y de inversión, es evidente que las cifras comerciales entre China y Australia están lejos de lo que pueden ofrecerle los demás mercados a este último país. Por ello, cabe asimismo destacar que en el periodo de 2017 a 2022 que se corresponde con las tensiones, las exportaciones de bienes y servicios de Australia hacia China llegaron a crecer un 9,8 %. Por su parte, las importaciones de bienes y servicios australianas procedentes de China crecieron un 9,6 % en el mismo periodo (Australian Government Department of Foreign Affairs and Trade, 2022).

Así, a pesar de los previsibles efectos perjudiciales que las restricciones chinas iban a tener sobre Australia, la economía de Canberra demostró ser resiliente. Como recoge el informe de la Comisión de Productividad del Gobierno australiano publicado el año pasado, si bien las medidas impuestas por Beijing provocaron la disminución de exportaciones de productos como las langostas y el vino, consiguiendo así afectar a empresas australianas dedicadas a su exportación, por lo general las exportaciones del resto de productos sujetos a las restricciones se mostraron en gran medida resistentes (*Australian Government Productivity Commission*, 2023: 38).

Mientras que las mencionadas estrategias de diversificación surtieron efecto, otro de los factores que explica esta situación es la propia importancia de la economía australiana para China. Por ejemplo, la necesidad china de importar ciertos materiales procedentes de Australia explica el aumento de las exportaciones totales de Canberra a Beijing aún después de las medidas implantadas en 2020. Teniendo en cuenta la dependencia de la economía china respecto de la construcción y la exportación manufacturera, materiales como el mineral de hierro o el carbón térmico australiano resultan casi irremplazables para el gigante asiático (Coyne *et al.*, 2021: 15). Esto explica el interés chino por estabilizar las relaciones con Australia aprovechando el cambio de gobierno en este último país.

Independientemente del posible éxito que pueda tener este nuevo reinicio en las relaciones sino-australianas, es evidente que la diversificación de mercados fomentada por Australia en especial desde 2020 debe seguir siendo un objetivo para el país en materia de política exterior. Atendiendo a la actual situación económica a nivel

internacional y a la escasa fiabilidad que garantiza China como socio para el país, la retirada de las restricciones comerciales no debería hacer retroceder a Canberra a la hora de continuar su búsqueda de nuevos mercados en aras de garantizar así su resiliencia económica.

#### 4. China como desafío para la seguridad australiana

Otra de las grandes preocupaciones de Australia respecto a China se da en el ámbito de seguridad y defensa. Si bien Beijing asegura su posicionamiento en favor de las políticas de cooperación e integración regional como principal instrumento para alcanzar una mayor seguridad regional (*The State Council of The People's Republic of China*, 2017), tanto sus movimientos como sus claras pretensiones de dominar el Indo-Pacífico y contrarrestar la influencia estadounidense en la zona indican lo contrario. Mientras el gigante asiático hace principalmente uso del *soft-power*, los intensos esfuerzos por acrecentar su poderío militar indican que el país está preparándose para hacer uso del *hard-power* en caso de ser necesario (Peña, 2018: 711-712).

A pesar de haberse mantenido como uno de los mayores importadores de armas a nivel global en los últimos años según datos del Stockholm International Peace Research Institute (2024), la industria armamentística china responde a las demandas de sus Fuerzas Armadas gracias, entre otras cosas, a las políticas de fusión militar-civil y de autosuficiencia implementadas por el país dado su rápido crecimiento económico. La progresión de la producción nacional del gigante asiático en términos armamentísticos hace que este comience a reemplazar a las importaciones al abarcar, ya no solo los principales tipos de armas, sino también tecnología avanzada como demuestra el hecho de que China sea pionera en la producción de vehículos aéreos no tripulados armados (Béraud-Sudreau, 2022: 12). Este crecimiento militar ha ido de la mano con la extendida narrativa existente entre los principales círculos políticos de Australia respecto a la identificación de Beijing como una potencia revisionista que busca socavar en su favor las estructuras del orden existente. Tales preocupaciones respecto al gigante asiático y a su creciente presencia en el Pacífico han hecho que Australia perciba a China como una amenaza (Varrall, 2021: 107-109).

La creciente intranquilidad australiana respecto a la potencia asiática se ve reflejada en los principales documentos reguladores de la defensa del país. En el *Defence White Paper* 2009, ya se recogían las implicaciones estratégicas del auge de China, en particular a nivel regional (*Australian Government*, 2009: 34). En los documentos de seguridad aprobados en 2013, a pesar de no nombrar explícitamente a China, se hizo mención del riesgo que suponía la existencia de Estados con intenciones hostiles y capacidades de ejercer influencia sobre Canberra a partir de la presión a nivel económico, político o militar (*Australian Government*, 2013a: 25, 2013b: 11). Años más tarde, en el *Defence White Paper* 2016 se reconocía el rápido cambio del entorno de seguridad de Australia debido a la incertidumbre y tensión regional derivadas sobre todo de las disputas territoriales en los mares de China Oriental y Meridional, así como de la evolución de

las relaciones entre Beijing y Washington (Australian Government, 2016: 30). Un año después, el *Defence White Paper* 2017 volvió a recalcar la importancia de las relaciones sinoestadounidenses para la estabilidad de una región cada vez más confrontada. En este sentido, Australia reconoció explícitamente su apoyo a Estados Unidos y su compromiso respecto a los asuntos de la región, mientras alentaba a China a ejercer su poder en la misma de manera pacífica y respetando los intereses del resto de actores involucrados (*Australian Government*, 2017: 38-39).

En 2020, coincidiendo con el momento de mayor tensión de las relaciones sino-australianas, Canberra decidió actualizar su estrategia de defensa impulsando entre otras cosas su presupuesto militar. Con el objetivo de responder a los rápidos cambios en el entorno estratégico, Australia lanzó a la vez la 2020 Strategic Update (*Australian Government Defence*, 2020b) y el 2020 Force Structure Plan (*Australian Government Defence*, 2020c). Analizando los documentos, puede verse que los principales objetivos entonces establecidos fueron dar forma al entorno estratégico de Australia, disuadir las acciones contra los intereses australianos y otorgar al país una capacidad de respuesta militar en caso de ser necesario. Para alcanzar tales metas, el país impulsó el desarrollo de una estrategia contundente para la defensa junto a un aumento del gasto en defensa para poder contar con una capacidad real de implementarla.

Es asimismo destacable que, a la hora de contextualizar respecto al entorno al que se enfrentaba Australia, en la 2020 Strategic Update (*Australian Government Defence*, 2020b) se menciona de manera explícita la confrontación entre China y Estados Unidos como conductor de las dinámicas de la región de Asia-Pacífico. Además de señalar el caso concreto de la búsqueda activa de Beijing de una mayor influencia en la zona, es también reseñable el reconocimiento como amenaza del comportamiento coercitivo de algunos países en lo que parece una recopilación de los episodios de tensión con el gigante asiático:

«Algunos países continuarán persiguiendo sus intereses estratégicos a través de una combinación de actividades coercitivas, incluido el espionaje, la interferencia y los instrumentos económicos. Las tensiones sobre las reivindicaciones territoriales y el establecimiento de nuevas instalaciones militares están aumentando y están implicando el uso de fuerzas militares o paramilitares con más frecuencia que en el pasado, incluidas las actividades paramilitares coercitivas en el Mar Meridional de China» (*Australian Government Defence*, 2020b: 12).

Al mismo tiempo, Canberra reiteró que su alianza con Estados Unidos iba a continuar a pesar de buscar una mayor autosuficiencia en términos militares (*Australian Government Defence*, 2020b: 4). Así, en la 2020 Strategic Update y en el 2020 Force Structure Plan no solo se recogen las principales medidas del país a la hora de reforzar su capacidad militar, sino que también se menciona la importancia de fortalecer sus vínculos en materia de seguridad con vecinos como Japón, India e Indonesia a la hora de preservar la estabilidad en su entorno geográfico. Como consecuencia de ello, Australia y Japón anunciaron meses después grandes avances en

las negociaciones respecto al Acuerdo de Acceso Recíproco Australia-Japón, el cual fue firmado a principios de 2022 (*Australian Government*, 2022b).

De la misma manera, la progresiva expansión de los intereses chinos en la región y el paralelo aumento de las capacidades militares del gigante asiático han despertado los temores de Australia respecto a la creación de un nuevo *collar de perlas*, es decir, la instalación china de infraestructuras portuarias alrededor de territorio australiano que pudiesen ser utilizadas para realizar operaciones contra este último. Esto explica el interés australiano respecto a la firma del tratado AUKUS por el cual Canberra no solo reforzaría su alianza con la principal potencia marítima mundial, Estados Unidos, sino que también ampliaría exponencialmente sus capacidades navales (Mackinlay, 2022: 15-16).

Son también motivo de preocupación para Canberra las actividades del gigante asiático en la región de las islas del Pacífico. En primer lugar, es posible que el aumento de influencia china sobre estas islas haga que los futuros comportamientos y posiciones de sus gobiernos se vean condicionados por las directrices de Beijing como compensación por los préstamos otorgados a los mismos (Varrall, 2021: 119-139). No obstante, es importante señalar que la diplomacia trampa de la deuda de China constituye un tema controversial y de evidencia limitada que ha sido refutado por algunos estudios como por ejemplo el de los investigadores Lee Jones y Shahar Hameiri (2020). Por otro lado, si bien a lo largo de la historia ha sido objetivo de Australia mantener la seguridad y la estabilidad en la que es una de sus zonas más cercanas (Hegarty, 2015: 8), en la actualidad uno de los principales temores del país reside en la ambición china de establecer bases militares en la región como parte de una estrategia de proyección de fuerza (Varrall, 2021: 117).

Todo ello puede comprobarse en el primer documento oficial relacionado con la seguridad publicado por Canberra tras el inicio de la reciente estabilización de las relaciones sino-australianas: la Defence Strategic Review 2023. Este tipo de documento ha sido únicamente publicado en tres ocasiones en la historia del país, siendo así sus predecesores el Defence Capabilities Review de 1986 y el Defense Force Posture Review de 2012. En efecto, según se recoge en el mismo, su publicación responde a la necesidad del país de adaptarse a una nueva realidad estratégica marcada por la desestabilización de la seguridad regional derivada de la asertividad china:

«Los países de la región continúan modernizando sus fuerzas militares. La acumulación militar de China es ahora la más grande y ambiciosa de cualquier país desde el final de la Segunda Guerra Mundial. Esto ha ocurrido junto con un importante desarrollo económico, que ha beneficiado a muchos países del Indo-Pacífico, incluida Australia. Esta acumulación se está produciendo sin transparencia ni garantías para la región del Indo-Pacífico sobre las intenciones estratégicas de China. La afirmación de la soberanía de China sobre el Mar de China Meridional amenaza el orden global basado en reglas en el Indo-Pacífico de una manera que afecta negativamente los intereses nacionales de Australia.

China también participa en una competencia estratégica en la vecindad cercana de Australia» (*Australian Government Defence*, 2023: 23-24).

De esta forma, las acciones inmediatas a adoptar por el país de acuerdo con las recomendaciones del documento abarcan desde el desarrollo de las capacidades de las Fuerzas Armadas australianas hasta la profundización de las asociaciones del país con sus socios clave en el Indo-Pacífico, o bien en términos diplomáticos, o bien en términos de defensa, en especial a través del formato AUKUS (*Australian Government Defence*, 2023: 7).

En este sentido, es destacable que en todos los documentos mencionados hay dos elementos muy repetidos. Mientras que por un lado se reconoce a Estados Unidos como principal aliado de Australia en términos de seguridad, por otro se insiste en la firme posición del país en favor de que la seguridad tanto global como regional se mantenga en manos de Washington y no de ninguna potencia emergente como es el caso de la propia China. Esto se debe a que Canberra considera a la potencia norteamericana como socio indispensable y prioritario desde 1952, año en el que se firmó el Tratado ANZUS entre Australia, Nueva Zelanda y Estados Unidos con el objetivo de fomentar la cooperación en materia de defensa entre las partes.

En lo que a ello respecta, a pesar de ser una iniciativa de carácter diplomático, es también destacable la participación australiana en el ya mencionado Cuadrilateral Security Dialogue (Quad). Factores como la asertividad china bajo el liderazgo de Xi Jinping, las implicaciones de la Iniciativa de la Franja y la Ruta o las tensiones en los mares de China Oriental y Meridional harían que se reactivase esta iniciativa planteada en un inicio en 2007 (*Australian Government Department of Foreign Affairs and Trade*, 2024). Diez años después, Australia, India, Japón y Estados Unidos retomaron el proyecto con base en el interés común de contrarrestar el actuar chino en la región para dotar a esta última de un equilibrio de poder estable (Lee, 2020: 2-4).

## 5. Conclusiones

A pesar de haber sido un tema con escasa repercusión en los medios, las constantes tensiones entre Australia y China acontecidas en los últimos años constituyen un buen ejemplo de la situación de lucha de poder existente en una región sobre la que se desplaza progresivamente el centro del poder global como es Asia-Pacífico. Más allá de haber puesto de manifiesto las ya conocidas pretensiones chinas sobre aquellos enclaves estratégicos existentes en la región, los tensos episodios que las relaciones sino-australianas han experimentado en los últimos años han demostrado los instrumentos y las capacidades que Beijing tiene a su disposición a la hora de ejercer influencia sobre cualquier actor involucrado en la misma.

Hasta ahora, Australia se ha enfrentado al desafío que supone tratar de mantener un equilibrio entre su dependencia económica de China con sus propios valores e intereses debido al creciente autoritarismo en el gigante asiático y sus constantes pretensiones

regionales. No obstante, no hay que olvidar que dentro del propio país australiano existen diferencias de opinión respecto al rumbo que debería tomar el país en sus relaciones con China ya que la importancia de Beijing en términos económicos hace que muchos vean en la cooperación con el gigante asiático una necesidad.

Para Australia ha resultado cada vez más complicado mantener su tradicional dualidad entre intereses económicos representados por China y los intereses estratégicos, representados en este caso por Estados Unidos. Esto explica el ejercicio de coerción económica de Beijing sobre Canberra a medida que las actuaciones de esta última no eran de su agrado. De esta manera, académicos como Clive Hamilton (2018) consideran que, más que como una guerra comercial en sí, este caso puede definirse como una guerra psicológica ejercida por China sobre Australia.

A pesar de que las restricciones comerciales chinas quedaron lejos de alcanzar el impacto deseado por las autoridades chinas sobre la economía australiana, los constantes episodios de tensiones producidos en los últimos años han empujado a Canberra a impulsar una necesaria diversificación de su economía. Sin embargo, en términos generales resulta de gran dificultad para el país oceánico encontrar alguna alternativa que compense sus cifras comerciales con China a pesar de tener sobre la mesa opciones como fortalecer relaciones con países como la India a nivel regional o con otros actores como la Unión Europea a nivel global. En este sentido, el hecho de que la voluntad política de ambas partes por estabilizar las relaciones bilaterales y la consiguiente retirada de medidas económicas restrictivas se hayan iniciado en 2022 coincidiendo con la desalentadora situación internacional, especialmente en términos económicos, resulta un tanto revelador.

En lo que respecta al ámbito de seguridad, la creciente hostilidad entre ambos países hizo que en Australia aumentase el sentimiento de vulnerabilidad. A pesar de que lo establecido en los principales documentos de seguridad del país aprobados en el último siglo revelan la evolución de la identificación del gigante asiático como amenaza, este periodo de tensiones ha obligado definitivamente a Canberra a intensificar el fortalecimiento de sus vínculos con aliados regionales y a aumentar el gasto nacional en defensa. Esto explica los mencionados intentos australianos por reforzar sus instrumentos oficiales de seguridad y defensa, así como la firma del acuerdo AUKUS.

Por todo ello, a pesar de que el nuevo gobierno australiano parece haber tomado la decisión de implantar políticas de acercamiento a China dejando de lado tensiones pasadas, es evidente que Australia debe tener aún en cuenta la importancia que supone para el país reducir su dependencia económica del gigante asiático a pesar de ser esta una medida de gran complejidad atendiendo a las dimensiones del mercado chino para su economía nacional. Teniendo en cuenta que China puede utilizar la coerción económica para atacar a los sectores más vulnerables de la economía australiana y castigar al país en caso de no actuar acorde a sus intereses, Australia debe entender que para mantener su soberanía e independencia debe diversificar su economía a pesar de que, hoy en día, Beijing siga siendo un socio comercial imprescindible.

En términos de seguridad, Australia está obligada a seguir ampliando sus alianzas y a seguir reforzando sus capacidades propias de defensa. La cada vez más activa posición de Beijing en sus pretensiones de liderazgo en la región y el propio historial de tensiones entre ambos países no solo hacen de China un socio poco fiable, sino también una amenaza permanente para la seguridad australiana. Más allá de que esta nueva tendencia de mejora de relaciones entre ambos países se mantenga o no a medio y largo plazo, es evidente que la base principal de este periodo de estabilidad será el ámbito económico dada la complementariedad existente entre las partes. Por su parte, el ámbito de seguridad será aún susceptible a nuevas preocupaciones.

A pesar de las amplias divergencias existentes entre las partes involucradas, todos estos factores hacen evidente que ambos países parecen ahora optar por dar un nuevo rumbo a sus relaciones orientando estas a una dirección común de prosperidad. Sin embargo, debe entenderse que esta estabilización responde al interés de las dos partes por mantener sus intereses convergentes y no tanto por fomentar una confianza real bidireccional. Por ello, esta reconciliación sino-australiana debe aún tratarse con cautela. Está por ver si esta tendencia se mantendrá en el tiempo teniendo en cuenta la situación de ambos países en una región cuyo valor geoestratégico ha hecho que sea clave en la disputa por el poder global.

## Bibliografía

- Albanese, A. (2022). Opening Remarks - Bilateral Meeting - Bali, Indonesia. Bali, Indonesia [en línea]. Prime Minister of Australia. Australian Government. [Consulta: 11 de febrero de 2024]. Disponible en: <https://www.pm.gov.au/media/opening-remarks-bilateral-meeting-bali-indonesia>
- . (2023). Meeting with President Xi Jinping. Beijing [en línea]. Prime Minister of Australia. Australian Government. [Consulta: 11 de febrero de 2024]. Disponible en: <https://www.pm.gov.au/media/meeting-president-xi-jinping>
- Australian Government. (2018a). Foreign Influence Transparency Scheme Legislation Amendment Act 2018 [en línea]. Australian Federal Register of Legislation. N.º 152. [Consulta: 8 de febrero de 2024]. Disponible en: <https://www.legislation.gov.au/C2018A00152/latest/text>
- . (2018b). Foreign Influence Transparency Scheme Legislation Amendment Act 2018 [en línea]. Australian Federal Register of Legislation. N.º 67. [Consulta: 8 de febrero de 2024]. Disponible en: <https://www.legislation.gov.au/C2018A00067/latest/versions>
- . (2022). Agreement between Australia and Japan concerning the Facilitation of Reciprocal Access and Cooperation between the Australian Defence Force and the Self-Defense Forces of Japan [en línea]. Canberra y Tokyo. [Consulta: 10 de febrero de 2024]. Disponible en: <https://info.dfat.gov.au/Info/Treaties/treaties.nsf/AllDocIDs/4DCFF5DADB32AC1FCA2587CE001DA93B>

- Australian Government Defence. (2009). Defending Australia in the Asia Pacific Century: Force 2030 [en línea]. Canberra, Australian Government. [Consulta: 20 de enero de 2024]. Disponible en: [https://www.defence.gov.au/sites/default/files/2021-08/defence\\_white\\_paper\\_2009.pdf](https://www.defence.gov.au/sites/default/files/2021-08/defence_white_paper_2009.pdf)
- . (2013). Defence White Paper 2013 [en línea]. Canberra, Australian Government. [Consulta: 20 de enero de 2024]. Disponible en: [www.defence.gov.au/whitepaper/2013/](http://www.defence.gov.au/whitepaper/2013/)
- . (2016). 2016 Defence White Paper [en línea]. Canberra, Australian Government. [Consulta: 20 de enero de 2024]. Disponible en: <https://www.defence.gov.au/sites/default/files/2021-08/2016-Defence-White-Paper.pdf>
- . (2020a). 2020 Strategic Update [en línea]. Commonwealth of Australia. [Consulta: 8 de febrero de 2024]. Disponible en: <https://www.defence.gov.au/about/strategic-planning/2020-defence-strategic-update>
- . (2020b). 2020 Force Structure Plan [en línea]. Commonwealth of Australia 2020. [Consulta: 8 de febrero de 2024]. Disponible en: <https://www.defence.gov.au/about/strategic-planning/2020-force-structure-plan>
- . (2022). Chinese interception of P-8A Poseidon on 26 May 2022 [en línea]. Australian Government Defence. [Consulta: 11 de febrero de 2024]. Disponible en: <https://www.defence.gov.au/news-events/releases/2022-06-05/chinese-interception-p-8a-poseidon-26-may-2022>
- . (2023). National Defence: Defence Strategic Review [en línea]. Commonwealth of Australia. [Consulta: 5 de febrero de 2024]. Disponible en: <https://www.defence.gov.au/about/reviews-inquiries/defence-strategic-review>
- Australian Government Department of Education. (2024). International student numbers by country, by state and territory [en línea]. International Education Data and Research. [Consulta: 6 de abril de 2024]. Disponible en: <https://www.education.gov.au/international-education-data-and-research/international-student-numbers-country-state-and-territory>
- Australian Government Department of Foreign Affairs and Trade. (2015). China-Australia Free Trade Agreement [en línea]. Trade and Investment. [Consulta: 18 de enero de 2024]. Disponible en: <https://www.dfat.gov.au/trade/agreements/in-force/chafta/Pages/australia-china-fta>
- . (2017). 2017 Foreign Policy White Paper [en línea]. Canberra, Australian Government. [Consulta: 20 de enero de 2024]. Disponible en: <https://www.dfat.gov.au/publications/minisite/2017-foreign-policy-white-paper/fpwhitepaper/pdf/2017-foreign-policy-white-paper.pdf>
- . (2022a). Fact sheets for countries, economies and regions: China [en línea]. Australian Government. [Consulta: 19 de enero de 2024]. Disponible en: <https://www.dfat.gov.au/sites/default/files/chin-cef.pdf>

- . (2022b). Trade time series data [en línea]. Trade Statistics. [Consulta: 10 de febrero de 2024]. Disponible en: <https://www.dfat.gov.au/trade/trade-and-investment-data-information-and-publications/trade-statistics/trade-time-series-data>
- . (2022c). Joint Statement on the Supply Chain Resilience Initiative by Australian, Indian and Japanese Trade Ministers [en línea]. Media Release. [Consulta 7 de abril de 2024]. Disponible en: <https://www.dfat.gov.au/news/media-release/joint-statement-supply-chain-resilience-initiative-australian-indian-and-japanese-trade-ministers-o#:~:text=The%20Ministers%20affirmed%20their%20desire,enhanced%20utilization%20of%20digital%20technology>
- . (2023). AUSTRALIA'S TOP 25 EXPORTS, GOODS & SERVICES (a) (A\$ million) [en línea]. [Consulta 6 de abril de 2024].
- . (2024a). The Quad. Regional architecture [en línea]. [Consulta: 20 de enero de 2024]. Disponible en: <https://www.dfat.gov.au/international-relations/regional-architecture/quad>
- . (2024b). Smartraveller. [Consulta: 10 de enero de 2024]. Disponible en: <https://www.smartraveller.gov.au/destinations/asia/china#:~:text=Latest%20update&text=Australians%20may%20be%20at%20risk,levels%20apply%20in%20some%20areas>
- Australian Government Productivity Commission. (2023). Trade and assistance review 2021-2022. Annual report series [en línea]. Commonwealth of Australia. [Consulta: 6 de abril de 2024]. Disponible en: <https://www.pc.gov.au/ongoing/trade-assistance/2021-22/tar-2021-22.pdf>
- Babones, S. (2019). The China Student Boom And The Risks It Poses To Australian Universities [en línea]. Sydney, Centre for Independent Studies. [Consulta: 6 de abril de 2024]. Disponible en: <https://www.cis.org.au/app/uploads/2019/08/ap5.pdf>
- Bagshaw, E. (2020). China should be 'totally ashamed': Scott Morrison demands China take down post [en línea]. The Sydney Morning Herald. 30 de noviembre. [Consulta: 7 de febrero de 2024]. Disponible en: <https://www.google.com/amp/s/amp.smh.com.au/world/asia/china-should-be-totally-ashamed-pm-demands-china-take-down-post-20201130-p56j4p.html>
- Béraud-Sudreau, L. et al. (2022). Arms-production capabilities in the Indo-Pacific region [en línea]. Estocolmo, Stockholm International Peace Research Institute. [Consulta: 17 de enero de 2024]. Disponible en: [https://www.sipri.org/sites/default/files/2022-10/1022\\_indopacific\\_arms\\_production.pdf](https://www.sipri.org/sites/default/files/2022-10/1022_indopacific_arms_production.pdf)
- Bryman, A. (2008). Social Research Methods. Oxford, Oxford University Press.
- Castelltort Claramunt, M. (2023). Neoguerra Fría en Asia-Pacífico y su incidencia en la península coreana [en línea]. Revista Del Instituto Español De Estudios

Estratégicos. 19, pp. 255-284 / 573. [Consulta: 17 de mayo de 2024]. Disponible en: <https://revista.ieee.es/article/view/4433>

China Law Translate. (2018). PRC National Intelligence Law (as amended in 2018). Adopted at the 28th session of the Standing Committee of the 12th National People's Congress on June 27, 2017; amended in accordance with the «Decision on Amending the P.R.C. Frontier Health and Quarantine Law and Five Other Laws» by the 2nd session of the Standing Committee of the 13th National People's Congress on April 27, 2018. [Consulta: 11 de enero de 2024]. Disponible en: <https://www.chinalawtranslate.com/en/national-intelligence-law-of-the-p-r-c-2017/>

Chipman Koty, A. (2022). The Rare Earths Supply Chain: Why Australia is Getting Serious About Investments [en línea]. China Briefing. [Consulta: 7 de abril de 2024]. Disponible en: <https://www.china-briefing.com/news/the-rare-earths-supply-chain-why-australia-is-getting-serious-about-investments/>

Coyne, J., Savage, G. y Shoebridge, M. (2021). New beginnings Rethinking business and trade in an era of strategic clarity and rolling disruption. The Australian Strategic Policy Institute.

Curtis, L. (2023). The Quad's role in shifting to resilient technology supply chains and energy security [en línea]. Australian National University, National Security College. [Consulta: 7 de abril de 2024]. Disponible en: <https://nsc.crawford.anu.edu.au/publication/21646/quads-role-shifting-resilient-technology-supply-chains-and-energy-security>

Department of Prime Minister and Cabinet. (2013). Strong and Secure: A Strategy for Australia's National Security [en línea]. Canberra, Australian Government. [Consulta: 20 de enero de 2024]. Disponible en: <https://apo.org.au/sites/default/files/resource-files/2013-01/apo-nid33996.pdf>

—. (2023). Review-Port of Darwin lease [en línea]. Australian Government. [Consulta: 11 de febrero de 2024]. Disponible en: <https://www.pmc.gov.au/news/review-port-darwin-lease#:~:text=Australians%20can%20have%20confidence%20that,Darwin%20following%20the%202022%20election.>

Dobell, G. (2024). Stabilisation of relationship with China see-saws after five-year icy age [en línea]. The Strategist - Australian Strategic Policy Institute (ASPI). [Consulta: 6 de abril de 2024]. Disponible en: <https://www.aspistrategist.org.au/stabilisation-of-relationship-with-china-see-saws-after-five-year-icy-age/>

Farrel, D. y Watt, M. (2023). Resolution of barley dispute with China [en línea]. Australian Government Minister for Foreign Affairs. [Consulta: 9 de febrero de 2024]. Disponible en: <https://www.foreignminister.gov.au/minister/penny-wong/media-release/resolution-barley-dispute-china>

Gill, B. (2023). Explaining the troubled Australia China relationship: A perspective from Australia [en línea]. China Review. 23, n.º 1, pp. 243-275. [Consulta: 6 de abril de 2024].

- Hamilton, C. (2018). *Silent invasion: China's influence in Australia*. Victoria, Hardie Grant Publishing.
- Hayes, A. y Ping, J. (2023). Australia's opportunity to help China be mindful of the society of states [en línea]. The Strategist - Australian Strategic Policy Institute (ASPI). [Consulta: 5 de febrero de 2024]. Disponible en: <https://www.aspistrategist.org.au/australias-opportunity-to-help-china-be-mindful-of-the-society-of-states/>
- Hegarty, M. (2015). China's Growing Influence in the South-West Pacific: Australian Policies that Could Respond to China's Intentions and Objectives [en línea]. Canberra, Australian Defence College, Centre for Defence and Strategic Studies. Indo-Pacific Strategic Papers. [Consulta: 16 de enero de 2024]. Disponible en: [https://www.defence.gov.au/sites/default/files/research-publication/2015/Hegarty\\_mar15.pdf](https://www.defence.gov.au/sites/default/files/research-publication/2015/Hegarty_mar15.pdf)
- Huaxia (ed.). (2020). Spokesperson calls for denouncing ASPI's anti-China propaganda [en línea]. Xinhuanet. [Consulta: 6 de febrero de 2024]. Disponible en: [http://www.xinhuanet.com/english/2020-12/17/c\\_139598365.htm](http://www.xinhuanet.com/english/2020-12/17/c_139598365.htm)
- Jones, L. y Hameiri, S. (2020). Debunking the Myth of 'Debt-trap Diplomacy' How Recipient Countries Shape China's Belt and Road Initiative [en línea]. Chatham House Research Paper. [Consulta: 6 de abril de 2024]. Disponible en: <https://www.chathamhouse.org/2020/08/debunking-myth-debt-trap-diplomacy>
- Kearsley, J., Bagshaw, E. y Galloway, A. (2020). 'If you make China the enemy, China will be the enemy': Beijing's fresh threat to Australia [en línea]. The Sydney Morning Herald. 18 de noviembre. [Consulta: 7 de enero de 2024]. Disponible en: <https://www.smh.com.au/world/asia/if-you-make-china-the-enemy-china-will-be-the-enemy-beijing-s-fresh-threat-to-australia-20201118-p56fqs.html>
- Lamont, C. (2021). *Research Methods in International Relations*. Reino Unido, SAGE Publications.
- Lee, L. (2020). Asseing The Quad: Prospects and limitations of Quadrilateral Cooperation for Advancing Australia's interests [en línea]. Sydney, Lowy Institute. [Consulta: 20 de enero de 2024]. Disponible en: <https://www.lowyinstitute.org/sites/default/files/Lee%2C%20Assessing%20the%20Quad.pdf>
- Mackinlay, A. (2022). AUKUS: la perspectiva de Australia. Documento de Opinión de la Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos. [Consulta: 10 de febrero de 2024]. Disponible en: [https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_opinion/2022/DIEEEO13\\_2022\\_ALEMAC\\_Australia.pdf](https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2022/DIEEEO13_2022_ALEMAC_Australia.pdf)
- Marles, R. (2022). Press conference, IISS Asia Security Summit, Singapore [en línea]. Australian Government Defence. [Consulta: 11 de febrero de 2024]. Disponible en: <https://www.minister.defence.gov.au/transcripts/2022-06-12/press-conference-iiss-asia-security-summit-singapore>

- Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China. (2018). Wang Yi y Ministra de Relaciones Exteriores de Australia, Marise Payne, Sostienen Diálogo Diplomático y Estratégico China-Australia [en línea]. Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China. [Consulta: 5 de febrero de 2024]. Disponible en: [https://www.mfa.gov.cn/esp/gjhdq/xybf/3377/3379/201811/t20181109\\_966476.html](https://www.mfa.gov.cn/esp/gjhdq/xybf/3377/3379/201811/t20181109_966476.html)
- . (2023). Xi Jinping Meets with Australian Prime Minister Anthony Albanese [en línea]. Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China. [Consulta: 11 de febrero de 2024]. Disponible en: [https://www.fmprc.gov.cn/eng/zxxx\\_662805/202311/t20231110\\_11178223.html](https://www.fmprc.gov.cn/eng/zxxx_662805/202311/t20231110_11178223.html)
- Monzalsha, V. V., Hanggariksa, M. D. y Paksi, A. K. (2023). Australia-China Trade Tensions During the Covid-19 Pandemic: Australia's Reaction to China Trade Sanctions [en línea]. International Journal of Multicultural and Multireligious Understanding. 10, n.º 2, pp. 154-169. [Consulta: 5 de febrero de 2024]. Disponible en: <https://ijmmu.com/index.php/ijmmu/article/view/4293/3790>
- Morrison, S. y Dutton, P. (2020). Statement on malicious cyber activity against Australian networks [en línea]. Australian Government Defence. [Consulta: 5 de febrero de 2024]. Disponible en: <https://www.minister.defence.gov.au/statements/2020-06-19/statement-malicious-cyber-activity-against-australian-networks>
- . (2021). Joint media statement: Australia to pursue nuclear-powered submarines through new trilateral enhanced security partnership [en línea]. Australian Government Defence. [Consulta: 8 de febrero de 2024]. Disponible en: <https://www.minister.defence.gov.au/statements/2021-09-16/joint-media-statement-australia-pursue-nuclear-powered-submarines-through-new-trilateral-enhanced-security-partnership>
- Morrison, S. y Fifield, M. (2018). Government Provides 5G Security Guidance to Australian Carriers [en línea]. Parliament of Australia. [Consulta: 15 de enero de 2024]. Disponible en: [https://parlinfo.aph.gov.au/parlInfo/download/media/pressrel/6164495/upload\\_binary/6164495.pdf;fileType=application%2Fpdf#search=%22media/pressrel/6164495%22](https://parlinfo.aph.gov.au/parlInfo/download/media/pressrel/6164495/upload_binary/6164495.pdf;fileType=application%2Fpdf#search=%22media/pressrel/6164495%22)
- Organización Mundial del Comercio. (2020). Australia presenta una reclamación en la OMC contra los derechos impuestos por China a la cebada [en línea]. OMC. 21 de diciembre. [Consulta: 8 de febrero de 2024]. Disponible en: [https://www.wto.org/spanish/news\\_s/news20\\_s/ds598rfc\\_21dec20\\_s.htm](https://www.wto.org/spanish/news_s/news20_s/ds598rfc_21dec20_s.htm)
- Parliament of Australia. (2020). Suspension of Hong Kong treaties [en línea]. Commonwealth of Australia. [Consulta: 11 de enero de 2024]. Disponible en: [https://www.aph.gov.au/Parliamentary\\_Business/Committees/Joint/Treaties/Suspension\\_of\\_HK\\_treaties/Report/section?id=committees%2freportjnt%2fo24562%2f73861](https://www.aph.gov.au/Parliamentary_Business/Committees/Joint/Treaties/Suspension_of_HK_treaties/Report/section?id=committees%2freportjnt%2fo24562%2f73861)
- Peña, L. P. (2018). Geopolítica en el Indo-Pacífico: el factor militar en la nueva China [en línea]. Boletín del Instituto Español de Estudios Estratégicos. 10, pp. 707-

720. [Consulta: 8 de febrero de 2024]. Disponible en: <https://publicaciones.defensa.gob.es/boletin-ieee-revistas-10-pdf.html>
- República Popular de China. (2017). Ley de Inteligencia Nacional de la República Popular China. 28.<sup>a</sup> reunión del Comité Permanente de la 12.<sup>a</sup> Asamblea Popular Nacional. 27 de junio. [Consulta: 11 de enero de 2024]. Disponible en: [http://www.npc.gov.cn/zgrdw/npc/xinwen/2017-06/27/content\\_2024529.htm](http://www.npc.gov.cn/zgrdw/npc/xinwen/2017-06/27/content_2024529.htm)
- SIPRI Arms Transfers Database [en línea]. (2024). Stockholm International Peace Research Institute. [Consulta: 5 de abril de 2024]. Disponible en: <https://armstransfers.sipri.org/ArmsTransfer/>
- Taylor, A. y Morrison, S. (2022). Supercharging critical minerals manufacturing [en línea]. Australian Government Minister for Industry, Energy and Emissions Reduction. [Consulta: 7 de abril de 2024]. Disponible en: <https://www.minister.industry.gov.au/ministers/taylor/media-releases/supercharging-critical-minerals-manufacturing>
- The State Council of The People's Republic of China. (2017). China's Policies on Asia-Pacific Security Cooperation. Beijing, The State Council Information Office of the People's Republic of China. [Consulta: 8 de febrero de 2024]. Disponible en: [https://english.www.gov.cn/archive/white\\_paper/2017/01/11/content\\_281475539078636.htm](https://english.www.gov.cn/archive/white_paper/2017/01/11/content_281475539078636.htm)
- Turnbull, M. (2017). Press Conference with Senator the Hon. George Brandis QC, Attorney-General and Senator the Hon. Mathias Cormann, Minister for Finance Parliament House, Canberra. Parliament of Australia. [Consulta: 10 de enero de 2024]. Disponible en: [https://parlinfo.aph.gov.au/parlInfo/download/media/pressrel/5676717/upload\\_binary/5676717.pdf](https://parlinfo.aph.gov.au/parlInfo/download/media/pressrel/5676717/upload_binary/5676717.pdf)
- UN Audiovisual Library. (2020). Scott Morrison, Prime Minister of the Commonwealth of Australia, addresses the general debate of the 75th Session of the General Assembly of the UN. UN Audiovisual Library. [Consulta: 8 de febrero de 2024].
- Uren, D. y Sharpe, J. (2012). The kingdom and the quarry: China, Australia, fear and greed. Queensland Narrating Service.
- Varrall, M. (2021). Australia's Response to China in the Pacific: From Alert to Alarmed [en línea]. En: G. Smith y T. Wesley-Smith (eds.). The China Alternative: Changing Regional Order in the Pacific Islands. Acton, ANU Press, pp. 107-142. [Consulta: 19 de enero de 2024]. Disponible en: <https://doi.org/10.2307/j.ctv1h45mkn.7>
- Wilson, J. (2021). Australia Shows the World What Decoupling From China Looks Like [en línea]. Foreign Policy. [Consulta: 18 de enero de 2024]. Disponible en: [https://foreignpolicy.com/2021/11/09/australia-china-decoupling-trade-sanctions-coronavirus-geopolitics/#cookie\\_message\\_anchor](https://foreignpolicy.com/2021/11/09/australia-china-decoupling-trade-sanctions-coronavirus-geopolitics/#cookie_message_anchor)

- Wong, P. (2024). Press conference, Canberra: Sentencing of Dr Yang Jun [en línea]. Australian Government Minister for Foreign Affairs. [Consulta: 16 de febrero de 2024]. Disponible en: <https://www.foreignminister.gov.au/minister/penny-wong/transcript/press-conference-canberra-3>
- Wong, P. y Albanese, A. (2022). Anniversary of diplomatic relations between Australia and the People's Republic of China [en línea]. Australian Government Minister for Foreign Affairs. [Consulta: 2024]. Disponible en: <https://www.foreignminister.gov.au/minister/penny-wong/media-release/anniversary-diplomatic-relations-between-australia-and-peoples-republic-china>
- World Health Organization. (2020). COVID-19 response [en línea]. Seventy-Third World Health Assembly. Agenda item 3, A73/CONF./1 Rev.1. [Consulta: 7 de febrero de 2024]. Disponible en: [https://apps.who.int/gb/ebwha/pdf\\_files/WHA73/A73\\_CONF1Rev1-en.pdf](https://apps.who.int/gb/ebwha/pdf_files/WHA73/A73_CONF1Rev1-en.pdf)

---

*Artículo recibido: 18 de febrero de 2024.*

*Artículo aceptado: 23 de mayo de 2024.*

---